

LA SALUD PUBLICA EN SALAMANCA

Las leyes actuales conceden tales facultades e inviste de tan gran autoridad y prerrogativas a los Inspectores provinciales de Sanidad, que si en alguna ciudad, villa o villorrio, la salud pública está desatendida, a nadie más que a dichos funcionarios se les puede culpar de lo que suceda.

Y este sentado, vamos a dar cuenta a nuestros lectores, en este primer artículo, de la actuación del Inspector provincial de Sanidad de la provincia de Salamanca, señor Prada, en lo que respecta al principal elemento de higiene de los pueblos: *al agua*.

Es nuestra ciudad una de las españolas que mayor porcentage da de defunciones; sino la primera, le anda cerca.

El término medio de mortalidad en España (que es elevadísimo comparándolo con las demás naciones europeas), es el del 26 por 100 anual.

Pues bien: en Salamanca, dicho tanto por ciento, es *superior al treinta y cinco*.

Este enorme, sangrante número de defunciones, es debido, principalmente, a las aguas que usan los habitantes de nuestra ciudad.

Mejor dicho, al gua, pues en Salamanca sólo tenemos una clase de agua, la del río Tormes, que es un verdadero caldo de cultivo de microbios.

El Inspector de Sanidad debe saber, y sino nosotros se lo decimos: que el agua que arrastra nuestro río, durante más de ocho meses al año, por lo menos, está plagada, saturada de bacilos, colibacilos y microbios patógenos de toda clase de enfermedades contagiosas, infecto-contagiosas, epidémicas, endémicas, etc., etc. Pues bien: el señor Prada, después de comprobar lo que decimos, lo cual le será facilísimo, esperamos dicte disposiciones y medidas radicales en beneficio de la salud del pueblo.

No tenemos gran confianza en que el Inspector provincial de Sanidad de Salamanca, se preocupe, en este respecto, de la salud de nuestra ciudad, puesto que en otros asuntos más fáciles, como es el de la higiene en la prostitución, apesar de que su antecesor, el doctor González Peláez, le dejó terminada una reglamentación estudiada de la manera más completa, nada ha hecho que pueda demostrar que se preocupa del desempeño de su cargo con la debida solicitud; pero esto es ya objeto de otro nuevo artículo que prometemos publicar en breve.

Campesinos que triunfan

En el inmediato pueblo de Santiago de la Puebla, se declaró el día 9 de mayo una huelga general de campesinos, debido a que los patronos querían que estos obreros trabajen por dos pesetas diarias, solicitando los escardadores 2'50. ¡Una miseria!

Este fué el origen de la huelga, a la que respondieron todos los obreros con entusiasmo, teniendo que doblegarse los patronos intransigentes.

Sirva de lección a los demás campesinos refractarios a la organización y procuren unirse para dar la batalla a esa serie de indios sin civilizar que amontonan el dinero a costa de vuestro sudor.

EL ARTE DE LA MUERTE

En una revista ilustrada aparece una fotografía que es todo un símbolo. Es el más acabado símbolo de la destrucción y de la muerte. Sobre la cubierta de un acorazado de cuarenta y un mil toneladas se ven enfilados hacia el lector potentes cañones de largo alcance. Esa inmensa mole de hierro, especie de presidio flotante en el que se encierra y sujeta a rígida disciplina a centenares de jóvenes robustos, es el símbolo de las cualidades sanguinarias que padecen los modernos hombres de Estado, indiferentes a la mortandad que más tarde sembrarán tan terribles moles flotantes. A la fotografía acompañan las descripciones de un técnico, el cual va enumerando con gran minuciosidad los diferentes medios de destrucción que posee el acorazado: cañones colosales, cañones de tiro rápido, tubos lanzatorpedos, ametralladoras, etc. Un escalafío de terror corre por los nervios leyendo los detalles del técnico, que no tiene una palabra de conmiseración hacia las posibles víctimas de las máquinas destructoras. Los técnicos de la destrucción armada, eliminan de sus descripciones y cálculos el factor sentimental, la piedad, el amor a la Humanidad. Sus miras están puestas en demostrar cómo se mata más en menos tiempo, qué elementos de resistencia cabe oponer a las máquinas mortíferas y con qué procedimientos deben deshacerse violentamente esas resistencias mecánicas. Las enfermedades, las pestes, las epidemias, consecuencias fatales, en las guerras y las influencias degeneradoras que ellas ejercen en los pueblos y en las razas, importan poco o nada a los hombres que se dedican a enseñar y describir técnicamente el arte de las batallas. La mengua orgánica del tipo humano, preocupación constante de higienistas, médicos y pedagogos, es una cuestión descartada por los guerreros y técnicos militares en sus cálculos. De ahí la inmoralidad biológica de toda guerra, que tiende a destruir las cualidades morales del hombre y a aniquilar o tasar las condiciones normales del organismo. La vida humana se convierte en débil juguete con el que juegan a su antojo los técnicos y al cual se aprestan a destrozar en breves momentos con los abortos de su mente.

¡La guerra! Es de ordinario el resultado de un cálculo egoísta, cuyos fines son desastrosos siempre. Se ha dicho con harta razón que en la guerra no hay vencedores sino vencidos. La nación que con la guerra cree haber vencido a su rival recoge con el botín o la indemnización enfermedades espantosas que el ejército propaga y que son legadas a otras generaciones como herencia terrible. Pero los hombres de Estado jamás reparan en las consecuencias de la guerra y en la desmoralización que consiguientemente acarrea este azote de los pueblos. Cálculase por los estadistas la posesión de un territorio ajeno, se estudia y prepara el procedimiento más rápido para su inmediata sumisión y después se lanza sobre él a millones de hombres jóvenes arrancados al arado, a la máquina industrial, a la oficina, a la universidad. La labor fecunda del trabajo es suplantada por la esterilidad de la destrucción. Los campos agrícolas quedan convertidos en campos de odio. Los pueblos industriales son reducidos a montones de ruinas. Ciudades, jardines, bosques, ríos, todo viene a sepultarse en la desolación y la muerte. La guerra reduce a cenizas cuanto cae bajo su jurisdicción siniestra. No bastaba al hombre guerrero, en su afán destructor la lucha a flor de tierra y surca los aires con la aeronave mortífera; no le bastaba tampoco la lucha a flor de agua y penetra bajo el océano con el submarino alevoso. Y luego aplica la telemecánica para mover a grandes distancias buques llenos de metralla y cargas explosivas que cerrarán los puertos aislando a sus habitantes de toda comunicación exterior hasta rendirlos por el hambre. La electricidad, el más maravilloso elemento que el cerebro del hombre aprovechó, viene también a ser utilizada para segar en un segundo, por la acción del diminuto fulminante, cientos y aún miles de vidas. Ya el genio inmortal de Cervantes supo expresar de modo incomparable en su *Quijote* toda la horrorosa alevosía que se encierra en los instrumentos guerreros inventados por el hombre y que al hombre mismo arrebatan la vida sin darle tiempo para advertir el peligro.

¡La guerra! Es el arte de la muerte. Es el arte funesto de empobrecer fisiológicamente las razas. Es el arte de destruir la vida a sangre fría. Es el desencadenamiento de cuantas maldades tienen cabida en el pensamiento del hombre. Es la relajación de las más bellas cualidades, de los más delicados sentimientos. No crea valor, sino impunidad. No eleva la condición del hombre sino que la envilece. No educa, sino que pervierte. El que guerrea no crea arte para el solaz de la Humanidad, no crea ciencia para su perfeccionamiento. El arte del guerrero es el medio empleado para el asesinato en masa; la ciencia del guerrero se reduce a un conjunto de derechos vandálicos, llenos de realidades horribles y crueles. El verdadero arte embellece la Humanidad. La verdadera ciencia la ennoblece, la dignifica, la redime. Los cantores del arte de la guerra padecen de perversión del sentimiento. Sus cantos atrofian el sentido estético, escarnecen el concepto de la vida.

¡La vida! Hay que dignificarla, hay que crearla espléndida, bella, útil, hermosa. No buscan eso los profesionales de la guerra, los teóricos de la destrucción armada. Buscan la sumisión de otros pueblos, la explotación de otras razas. Y en su afán soñador de propagar y justificar la guerra se dan a inventar nuevos métodos de lucha, nuevos sistemas de combate. Sueñen, sueñen los técnicos con nuevos procedimientos bárbaros de muerte. Piensen los hombres de Estado con lejanas tierras inexploradas adonde llevar la destrucción, el crimen, el dolor. Sus sueños, sus maquinaciones, sus locuras guerreras caerán, sus ideales de perversidad se desvanecerán. Un elemento poderoso, creador de vida, creador de ciencia, creador de energía, los hará desaparecer. Ese elemento poderoso, de fuerza gigantesca, de vitalidad invencible, de valor sin límites, de heroísmo sin rival, lo forma el proletariado. Sobre él cayó siempre el peso de la injusticia; él sufrió durante siglos la tiranía brutal del arte de la muerte. Pero él también, al levantarse un día seguro de su poder, consciente de sus inmensas facultades creadoras, enterrará por siempre ese arte funesto que se llama la guerra.

Volney Conde-Pelayo.

Las obras de la plaza

Caprichosamente, sin una causa legal que lo justifique, están paralizadas las obras de la plaza.

Nosotros no queremos indicar nombres, como verdaderos culpables de este estado de cosas; para que no pueda decirse que pretendemos sostener animosidades, lo que está lejos de nuestro ánimo.

El alcalde, con buen propósito, ha celebrado reuniones encaminadas a solucionar el conflicto, aún cuando él sabe, y nada se ha dicho en las reuniones que alguien impide se solucione este asunto con el respeto que merecen los trabajadores; si éstos quieren que se realicen las obras tienen que olvidarse de sus derechos y transigir por cosas que no les exigen los mismos patronos.

Se quiere que los obreros organizados trabajen con unos cuantos no asociados, que nunca encontrarán ocupación por ser incompetentes si no fuera por el favoritismo o por estar menos retribuidos.

El ramo de Construcción ha puesto a la disposición de las autoridades, todo el personal preciso para realizar las obras, y ha sido rechazado el ofrecimiento.

Forzosamente quieren a todo trance que trabajen asociados con no asociados; es decir: en unas condiciones excepcionales a las establecidas con los patronos de este ramo.

Y nosotros decimos si és que existe interés por realizar las obras, al no poderlas efectuar con personal no asociado por su incompetencia, ¿por qué no se acepta el personal asociado, y así llevar a efecto las obras? ¿o és que el mayor interés está en hacer daño a los obreros organizados con medida tan absurda?

Es algo que no puede tolerarse, que desde luego vemos la mano de obra.

A LOS CAMPESINOS

VOCES DE HERMANOS

Vuestra tristísima situación como esclavos del régimen capitalista, es digna de mejor suerte. Estais siendo siervos de vuestros terratenientes, por culpa vuestra. Jamás os revelasteis contra vuestros tiranos, que viviendo a costa de vuestro sudor (no cubriendo las más indispensables de vuestras necesidades), no supisteis formar un bloque, una completa unión que, por lo menos, os pusierais enfrente del enemigo, presentándole la batalla. ¡Ese es vuestro dolor!

Organizaos en sociedades de resistencia, tratando de manteneros firmes y unidos para ayudar a los demás trabajadores de España y vencer a los explotadores. Por el camino que vais, no es fácil que consigais emanciparos. Sentís ansia de vida y no reconocéis que la unión es fuerza y que desunidos sereis explotados, escarnecidos y atropellados.

Es necesario que allí, donde exista un obrero ansioso de lucha, se forme una organización sindical o gremial, que con las enseñanzas que le de la sociedad, la lucha por sus mejoramiento y aquellas instrucciones que reciba de las sociedades que ya funcionan y se desenvuelven en el terreno de la verdadera lucha de clases, llegue con el tiempo a ser un valiente y la vanguardia de sociedades nuevas. El tiempo y la capacitación harán lo demás.

Para los campesinos no existe el cum-

plimiento de esas leyes burguesas que se han hecho para que se cumplan en aquellos sitios donde la organización es fuerte, como la jornada de ocho horas, la ley de accidentes del trabajo, que los campesinos no la disfrutaban hasta que por medio de su poder y fuerza, obliguen a los Gobiernos a que se respeten estas leyes en beneficio de los obreros del campo, así como también el descanso dominical y la consideración al sexo femenino. Además los terrenos del común, la ocultación de la riqueza, el reparto de consumos, etc. etc., son cuestiones que desconocéis, y abusando de vuestra buena fe y desconocimiento vuestros explotadores hacen mangas y capirotos.

Y como hay ansias de libertad, de la que tal vez en plazo no muy lejano pueda gozar el proletariado por su propio esfuerzo conquistada, vuestros *amos* de acuerdo con elementos antiprogresivos, organizan esos sindicatos católicos, que no tienen otro objeto que desviaros del verdadero camino de redención obrera, ofreciendo poco menos que la luna, llamando vividores, engañadores, etc. etc., a aquellos compañeros que tratan de orientaros hacia la senda del bien social.

Como habréis podido observar, cuando llega el día de las elecciones, vuestros explotadores os halagan, mendigan vuestros votos para ellos encumbrarse, y desde la cima poder seguir dando latigazos a sus esclavos, ofreciendo las consabidas mejoras: arreglo de un puente, la construcción de una carretera, una escuela, un canal, remedios caseros, que luego, al día siguiente os paga pidiendo el recargo de la contribución, el débito de unas pesetas que como préstamo os dieron, la renta de vuestras colonias, llegando al embargo si no contáis con recursos.

Vuestro puesto, y no nos cansaremos de repetirlo, es el de las sociedades obreras que luchan sin trabas ni intromisiones hacia su mejoramiento social y humano. Pensar bien lo que os decimos en el presente artículo, que está escrito por hermanos vuestros, que sienten vuestras amarguras y tristezas, vuestros dolores y vuestra soledad. Os llamamos a nuestro lado y os recibimos gozosos para que unidos trabajemos por nuestra liberación, rompiendo las cadenas que nos oprimen.

No desmayéis en la tarea de organizaros. Teneis a vuestro lado nuestras energías y voluntades y no os abandonaremos en la lucha.

Por el porvenir de la clase campesina y obrera: a formar la unión, que es la fuerza para derribar el régimen burgués. Aldearrubia.

Benito Barbero.

PROBLEMAS LOCALES

¿QUE HAY DEL CEMENTERIO MUNICIPAL?

Recuerdo por allá por la época en que don Antonio Díez González era alcalde de Salamanca, se celebraron algunas sesiones en las cuales el Ayuntamiento se ocupó de la necesidad de fundar un Cementerio municipal, y que si la memoria no me es infiel, se aprobó un proyecto para llevar a la práctica esta idea, que tanto beneficiaría los sagrados intereses del vecindario, y sobre todo los de la Corporación municipal.

También recordamos que a propuesta de un concejal, acordó el Ayuntamiento que una comisión de su seno hiciese una visita de inspección al Cementerio, y efectuada, denunció grandes deficiencias en aquel; en la fosa común, estaban restos humanos a flor de tierra y lo mismo ocurrió en el resto del recinto, que no existía la distancia que la ley determina en la reparación de sepulturas en tierra y otras, que determina en el acuerdo del Ayuntamiento de denunciarlos al Fiscal de esta Audiencia a los efectos consiguientes.

Pero no sabemos si por pereza de los concejales o por si había intereses encontrados y no le convenía a alguien su realización, lo cierto es, que este asunto ha ido a ocupar un lugar en el olvido y no se ha vuelto a hablar ni una palabra. Es más, se decía, que el proyecto había desaparecido.

Es un caso muy curioso.

Nosotros rogaríamos a los concejales actuales fueran tan amables, que se ocuparan de esta cuestión y nos digieran que hay del particular.

Y sobre todo, que tomaran con interés y cariño esto del Cementerio municipal, que es una cuestión importantísima para Salamanca y con proyecto o sin proyecto ya confeccionado, vieran el medio de realizar esta obra que tanto anhela el pueblo salmantino en general.

Así nos evitaríamos vivir a expensas y al capricho de una empresa que comete los abusos que le viene en gana sin que los perjudicados tengan derecho a protestar ni quejarse.

Nosotros hacemos la indicación, ahora, los señores concejales tienen la palabra.

Valdunciel González.

LABOR CULTURAL

Uno de los pasos mejor dados por la Federación Obrera, es la iniciativa del curso de conferencias que ha organizado para procurar mayor cultura a sus asociados.

Esto demuestra que la clase trabajadora se preocupa por ir acaparando mayores conocimientos que la pongan en mejores condiciones para la conquista de sus aspiraciones.

El programa no puede ser más atractivo y en él están incluidas las más prestigiosas figuras de la intelectualidad salmantina.

Hasta la fecha, han pasado por la tribuna, el señor Bernis, que versó sobre «Los proyectos del señor La Cierva», el señor Llopiz, sobre «Los derechos del niño», conferencia magistral y de la que todos los padres de familia habrán sacado provechosas enseñanzas. Cuando EL PUEBLO salga a la calle se habrá celebrado la de don Fernando Felipe, versando sobre «España y Rusia» que como todos los suyos será magistral.

Estas conferencias continuarán celebrándose todos los martes y viernes de cada semana, a cargo de los señores Crespo Salazar, Riesco, Rodríguez, Aniceto, Cuevas Moreno, Villalobos, Cascón, Landa, Unamuno y algunos otros.

Todos ellas, que han de ser interesantes, prometen ser acogidos por los obreros, con el agrado que merecen.

Felicitemos a sus iniciadores, que tan alto dejan el nombre de la colectividad.

Además de este interesante curso de conferencias que se están celebrando en la Federación Obrera, los elementos directivos de la misma se proponen con la colaboración y aprobación de la organización crear un nuevo organismo que se denominará «Grupo Cultural Obrero», y al cual pueden pertenecer todos los elementos que simpatizan con la idea, bien sean obreros, intelectuales o manuales, estudiantes o profesores.

Tendrá como finalidad el inculcar cultura entre el elemento trabajador. Este grupo se dividirá en tres fracciones. Un grupo se encargará de la enseñanza a los obreros que acudan a las diferentes clases que se establecerán. Otro grupo encargado de la propaganda obrera, y otro lo formará el cuadro artístico que tendrá como misión, usando del arte teatral llevar más luz y mayores conocimientos sociales, a aquellos

trabajadores que viven alejados por su incultura de estas cuestiones.

Con este objeto para el próximo miércoles, día 8 del actual se celebra una reunión en la Federación a las 8 de la noche, para dar lectura al reglamento y formación de las fracciones sindicadas quedando invitados todos los simpatizantes. También se creará una biblioteca.

El trabajo para todos

En las primeras páginas del «Génesis» Johová, condena al buen Adán en los siguientes perentorios términos: «con el sudor de tu rostro comerás el pan».

Dos cosas son de notar en esta sentencia: 1.º Que dice «con el sudor de tu frente», y no con el sudor de la frente ajena. 2.º Que, pues todo hombre ha de trabajar para sí, no para los demás, tiene derecho a las riquezas naturales, en tanto que fuentes de producción e instrumentos de trabajo, sin que sea lícito a nadie hacerlas objeto de apropiación individual, a apropiárselas, a obligar a otros a que no suden, o a que suden en vano, y que, no obstante sudar o querer sudar, carezcan de pan y se mueran de hambre. O, más claro, que al decir el autor del «Génesis» que Adán fué arrojado del Paraíso para que labrase las tierras, entendió que la tierra habría de quedar perpetuamente a disposición de todos los que quisieran trabajarla; pues Adán somos nosotros; y a eso responde la institución hebrea del año sebático, legislada en la misma «Biblia», y lo que un filósofo católico del siglo XV, nuestro Juan Luis Vives, insinúa sobre una expropiación general de tierras y minas para renovar el primer reparto que en el origen de las edades da por supuesto que se hizo del patrimonio de Adán, y que con el rodar de los siglos, ha venido a hacerse injusto y dañoso.

A los empleados municipales

LO MAS GRAVE

¿Pero acaso llegásteis a pensar que el pertenecer a colectividades, donde se agrupan los hombres honrados no era delito de mucha gravedad? Lo es y no por criterio ni por disposiciones legales ya establecidas o por establecer, sino por creencia, tal vez firme de los mismos asalariados.

Muchas cosas podríamos enumerar de este orden, pero por el momento vamos a circunscribirnos a dos que tienen el relieve un poco más saliente que los demás.

«Como el Ayuntamiento constituye un caso de verdadera ejemplaridad en cuanto a retribución de empleados se refiere», estos modestísimos asalariados estiman un delito grave el constituirse de manera que el principio de su autoridad y la defensa de sus derechos en determinados momentos disguste a sus patronos edilesco.

No solo se concretan a seguir manteniendo esta equivocada norma de conducta, sino que permiten se atropelle, se abandone y se lleve casi a la miseria, por falta de compañerismo y con su permiso—de muy poca humanidad—, a un modestísimo empleado—también le cabe honradez probadísima, que eso son todas las personas a quien se confían diariamente importantes sumas de pesetas y respondan fielmente como este lo hacía—, que sólo cometió la falta gravísima de no estar unas horas en su puesto.

Y para echar encima todo el imperio más severo de unas leyes tan absurdas y unos reglamentos municipales tan mal hechos, se tome una resolución, sin formación de expediente, bastante más grave que si hubiera estafado las arcas municipales.

¿Qué concepto se puede formar y qué confianza se puede tener en los centinelas más interesados por el fuero

de la justicia? ¿Acaso creéis que este sistema tan tremendamente injusto puesto en práctica por ese Ayuntamiento (utilizado ya en dos casos), no se extenderá a vosotros cuando los caprichos de varios ediles no sean atendidos?

Y si en esto convenís y por encima de todas las fabulaciones os queréis colocar, tomando el concepto de honor que deben merecer los hombres dignos, ¿cómo no buscáis la más sagrada defensa en contra de vuestros enemigos? ¿Acaso vivís encerrados en una candidez infantil y creéis que la justicia será impuesta por el ministerio de la providencia y con la desorganización que manteneis?

Pensar en vuestra situación económica y moral prescindiendo en absoluto de las sugerencias caciquiles y mostrando el gesto preciso de gallardía y abnegación que merecen los hombres instrumentos más útiles del Universo.

Martín Extremeño.

BIOGRAFIA

ENSAYO DE NOVELA

Nuestro buen amigo el novel literato Angel M. Grande, acaba de publicar un bien escrito ensayo de novela, titulada «La risa del enamorado». Sus páginas están admirablemente escritas, y cuenta la obra con párrafos interesantísimos en los que derrocha deliciosa literatura, que dan un gran valor de novelista a su joven autor.

Lleva un epílogo del poeta Luciano Barcala, poesía en la que refleja la crítica de la obra.

Felicitemos a su autor y le damos las gracias por la atención de enviarnos un ejemplar con una delicada dedicatoria, que estimamos en lo que vale y representa.

SUBSCRIPCIONES

No habíamos querido, hasta la fecha establecer suscripciones a nuestro periódico, pero ante el sin número de cartas que recibimos a diario de los pueblos, solicitándolo, hemos querido complacer los deseos de los solicitantes.

Los precios serán los siguientes:
Capital, al trimestre, 0'75 ptas.
Fuera de la Capital trimestre, 1'00 id.
Se hará rebaja en los compromisos por años.
Los pagos adelantados.

A LOS JOVENES

ELEGID UNO DE LOS DOS CAMINOS

Mucho llevan conseguido los trabajadores españoles de todo lo que legalmente les pertenece, y que por ser los que todo lo producen, todo también es de ellos y de ello deben disfrutar.

Pero podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que para gozar de los mismos privilegios que ya disfrutaban otros obreros hermanos nuestros, tales como los de Italia, Francia, Estados Unidos y Alemania, se hace preciso recorrer un calvario mayor al hasta la fecha recorrido, y, sobre todo, empaparse en la prensa escrita por trabajadores para que a la vez que se procuran mayores conocimientos y mayor cultura, puedan estar en contacto en las aspiraciones que afectan a todos por igual.

Da pena ver a la juventud obrera de Salamanca, cómo se afana por comprar y leer esas hojas dedicadas a la propaganda de los toros y de la sicalipsis, cuya lectura embrutece los sentidos y les aleja por completo de lo que no deberían olvidarse un momento: de la lucha por el mejoramiento de la clase a que pertenecen.

Si los diez o quince céntimos que dedican a esos periódicos, uno y otro día, ya que tan apáticos les son los pe-

riódicos obreros, los emplearan en manuales de sus respectivos oficios, se habrían proporcionado un beneficio inmenso, seguros de que ni lectura les aportaría nuevas luces, y perfeccionamiento en el ejercicio de su profesión, y en un día, que quizá no tarde, estarían suficientemente capacitados para encargarse del taller, fábrica o labranza y así regir a esta España donde el que trabaja no come, y en cambio el que no trabaja ni produce, come y disfruta de cuanto le viene en gana.

¿Caerán en el vacío estos torpes consejeros? Sólo vosotros, jóvenes a quienes me dirijo, sufrireis las consecuencias.

Pero si aprovecháis esta lección, el mal será para el enemigo, y la humanidad sabrá premiaros vuestra conducta, descubriéndose ante los que siempre fueron mártires.

Así pues, elegir uno de estos dos caminos: el de la perdición y la ruina, o el de la felicidad y el bien.

Un Rebelde.

UNOS DIAS EN BEJAR

Mientras la lluvia pertinaz e incesante cae sobre la ciudad salmantina, el tren, repleto de viajeros, parte en dirección a la industriosa y pintoresca Béjar.

Ya el tren en marcha, contemplamos con agrado, las áridas y grandes llanuras de Castilla, que se presentan a nuestra vista, sembradas de distintos cereales, siendo una perspectiva fantástica los innumerables tonos de colores de los sembrados, después las dehesas praderas y encinares, pero lo sorprendente en el vertiginoso correr del tren, es después de toda esta variada vista de paisajes, el que se nos presenta desde la estación de la laboriosa y activa villa del Guijuelo, o sea el terreno montañoso con grandes praderas, huertos y viñedos, arboledas de frutales y castaños agrandándose las montañas por el frente y costados, hasta que el espectador queda rodeado por todas partes de ellas y por tanto en plena región montañosa.

Y cuanto más avanza el tren, más agradable es la campiña, sobre todo al llegar a Sanchothello, y más aún, al divisar, después de muchas curvas, el terreno de la pintoresca Béjar; la sensación que se experimenta es fantásticamente hermosa, al contemplar sus montes, el manto blanquísimo de las nevadas montañas, rodeadas de verdes praderas, y al fondo, en estrecho canal de rocas, el río Cuerpo de Hombre, cuajadas sus márgenes de muchos y grandes edificios fabriles, donde se confeccionan los ricos y renombrados paños bejaranos.

Entre estos edificios, los más notables son estamblera, lavadoras de lanas, los tintes y surtidos del señor Gosálvez, Navahonda, fábrica de harinas y luz eléctrica.

Una vez instalado cómodamente en dicha ciudad, y luego de descansar del viaje, al siguiente día empecé las excursiones por el campo accidentado y pintoresco, dirigiendo los primeros pasos por la carretera nueva trazada en la montaña con dirección al Castañar, la cual tiene unas vistas deliciosas, pudiéndose contemplar donde está toda la Ciudad; también se divisan muchos pueblos y la sierra llamada

de Francia, donde están enclavados los pueblos serranos.

La célebre fuente del Lobo, lugar amenísimo situado en el centro de la montaña, con sus abundantes y cristalinas aguas, frondosos castaños, es el encanto de los bejaranos, donde recrean las horas de ocio en la época de verano, siendo muy visitado por los aficionados a la pintura que trasladan al lienzo bellos paisajes.

El conjunto de la campiña de Béjar y Candelario es solo comparable, por lo hermosa y pintoresca, a la de Suiza, pues es posible que sea este rincón de Castilla uno de los mejores de España, reuniendo condiciones inmejorables como estación veraniega, por sus abundantes puras y cristalinas aguas, aires sanos, saturados por la inmensa arboleda de castaños, un buen clima y sanos alimentos.

La población, aún cuando antigua, es limpia y bonita, tiene buenos edificios. Hay Escuela Industrial dotada de toda clase de maquinaria y elementos necesarios para la enseñanza, aplicada principalmente a las industrias que se desarrollan en dicha ciudad, teniendo un buen cuadro de profesores competentes, pudiendo obtener los alumnos los títulos de peritos electricistas, mecánicos e industriales.

Como ya he indicado, hay numerosas fábricas de paños, algunas de harinas y electricidad, que hubiera visitado de buen grado, pero como disponía de poco tiempo, acudí sólo a la invitación que me hizo el joven, simpático e inteligente Jefe de telégrafos don Alejandro Bella, para ver esta oficina, la cual está montada con toda perfección, así como los teléfonos, que amablemente nos puso al corriente de su funcionamiento la señorita encargada de los mismos.

Este mismo señor y su no menos simpática esposa, me facilitaron el medio de visitar el tinte y edificios de fabricación de paños del señor Gosálvez (D. Remigio) industrial competentísimo e inteligente. Cuenta con unos sesenta empleados entre hombres y mujeres. Tiene montada la tinturación de lanas y paños, así como la trituración de trapos de lana para la confección del regenerado, con maquinaria moderna. La impresión que saqué de mi visita fue sumamente agradable.

Al día siguiente abandoné la ciudad bejarana, de la que guardo gratos recuerdos de mi estancia en la misma.

Joaquín García Paredero.

PICOTAZOS

Paisano, saca la lupa, limpia el cristal cuidadosamente, y entretente, si quieres pasar buen rato, en cazar gazapos, bien apiñados, en el último número de EL PUEBLO.

Te podríamos indicar muchos errores, por ejemplo, *reglamentarlo*, por *reglamento*, *pasar por posar*, *sería por reina*, *la creacionña en España* por *la creación en España* y algunos otros, con sus correspondientes faltas de ortografía, que con el claro cristal de tu lupa habrás observado.

Lo que nos ha hecho mucha gracia es esto: *Lancha por avalancha*. ¡Caramba! ¿Pero los proletariados también van a emplear las lanchas contra el capitalismo? ¡Ah! Se referirá a las barcas de Agudo el de la Chopera.

Hermano cajista no tanta nota cómica.

¿Dónde vivimos, en Salamanca o en Porqueriza?

Según están las calles en estos días de lluvia, es fácil confundir una ciudad con el pueblo sucio hasta de nombre.

¿Le gusta a usted el chocolate o el café con leche gratis?

Pues lo conseguirá si bebe agua de la fuente.

Advertimos que de este beneficio no se goza en todas partes, gracias al excelente servicio de aguas y saneamiento, que es una verdadera perfección.

¡Cualquiera se queja de este pueblo! ¡Poco cómodo que resulta tomar chocolate o café con leche gratis!

¡Vaya cantidad de algodón que lleva usted en los oídos! ¿Siente dolores?

—No señor. Empleo los algodones para evitar el daño que me produce el ruido de los metales del juego.

—¡Ah!, señor Moralista, usted también visita esos centros?

—No hace falta; hoy ya se juega en Salamanca en todas partes ni nadie dice nada.

Los obreros pintores, que por razón de oficio llevan blusa blanca hasta los pies, nos hacen un ruego dirigido al señor Alcalde.

Y es el siguiente: Que los perreros también usen blusa blanca y del mismo largo, y por esta causa los perros se dirigen a ellos, a los pintores, en forma muy poco cariñosa.

Señor Alcalde: Haga el favor de cambiarles el *uniforme*, o poner más vergüenza a los canes.

Los del grupo intelectual del diccionario enciclopédico han organizado un curso de conferencias para hacer el comentario a los conferenciantes que han pasado y pasarán por la plataforma de la Casa del Pueblo.

A la conferencia del señor Bernis hará el comentario don Pablo García y García; a la del señor Llopiz, don Claudio Barrado; a la del señor González de la Calle, Ramón «el Manchego» a la de don Fernando Felipe, don Esteban Corral; a la del ingeniero señor Cascón, Daniel «el Tabernero»; a la del señor Villalobos, «el humilde labrador»; a la del señor Landa, el señor Paradinas; a la del señor Cuevas, Ferro, Maestro y empleado de Hacienda; a la del señor Crespo Salazar, el intelectual señor Sánchez Pérez y a la del señor Unamu-

no, el prestigioso concejal don Blas Santos Franco.... y por si alguno de los señalados se indispone, queda esperando turno «el veterinario del Arrabal».

Estos son los datos, que como buen repórter he podido adquirir sin perjuicio de sufrir inocentes equivocaciones.

De todas ellas, por el interés que encierran y dada la cualidad de los oradores, informaremos con amplitud.

El concejal don Claudio Barrado, no ha querido contestarnos a la pregunta que le hacíamos en nuestro número anterior.

Tendremos que dirigirnos a otro. Pero lo malo es que ese otro no será carnicero y no estará tan al corriente en esas cosas.

Al querer entregar el pasado número de EL PUEBLO a un querido amigo nuestro nos dijeron que se encontraba forastero.

La vecina encargada de recibir los recados que para nuestro amigo se recibieran era una señora de los de «golpe de pecho».

Nos devolvió el periódico diciendo que ella no podía retener en su casa ese periódico.

Lo sentimos por que después tuvimos que lavarnos las manos con un desinfectante por miedo al contagio.

Ya están los señores candidatos a Diputados provinciales afilándose las uñas y los colmillos, dispuestos a entrar en batalla.

Ya estará el señor Cobos llamando primito del alma al señor Villalobos.

No hay más remedio que acentuar el parentesco.

O ahora o nunca.



¡Va se abaratan las subsistencias!!

PEDRO CERECEDA

advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.

Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

LA CASTELLANA

GRAN SALCHICHERIA DE BERNABE CARBAYO

TOCINO DEL PAIS Y EXTRANJERO

San Justo núm. 36 y Arrabal del Puente, Carretera de Béjar (locales de Eugenio)—SALAMANCA.

La Flor Suiza

CONFITERIA DE MARIANO CELA

Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país. Exactitud en el peso.

Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR

VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES Bocadicos y fiambres

HILARIO H. SANCHEZ DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

LA POPULAR --CASAS CENTENERA-- LA CASA VERDE

CORRILLO, 24 ZAMORA, 3
Estos establecimientos son los más surtidos y económicos en confecciones para caballeros y niños.—Antes de comprar debeis visitarlos para convencerlos.—Siempre saldos a mitad de precios.

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS

AGUAS AZOADAS

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio. CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

BAR GRAN PEÑA

QUINTANA, 9
Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.
Café Moka, 0'25 taza
Carros y camiones para mudanzas y el ferrocarril.
FRANCISCO de ANTA
BANZO 4.

BAR-VALENCIA

DE Bautista Llopis
Visitar este establecimiento. Las mejores bebidas, los mejores licores, la mejor cerveza. Bocadillos económicos. Se reciben diariamente mariscos de los mejores puertos.
Calle de San Pablo, (junto al Club Chicuelo)

EMILIANO

FOTOGRAFO
Prior, 3 y 5.—Salamanca
Compro y vendo muebles y ropas usadas.
Varillas, 9—Salamanca

Gran Bar de EL ARMUÑES

Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expendan aquí.
: PROBAD Y OS CONVENCEREIS :
FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor Riesco, 53 (Frente al Teatro del Liceo.)

¡Viva la unión de
los explotados!

EL PUEBLO

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

¡Abajo la esclavi-
tud y la tiranía!

Año II.

Salamanca, 4 Junio 1921.

Núm. 18.

NUESTROS PROHOMBRES

ANTE LA LUCHA

LA FRESCURA DE ALLENDE

Desde que por vez primera nos asomamos al mundo político para ver y observar los movimientos que giran alrededor de la farándula político-monárquica que impera en la nación de la guitarra y la pandereta, venimos siguiendo con interés las cualidades morales y personales de todos sus más significados mangoneadores.

Desde Maura y La Cierva a Lerroux y Melquiades Álvarez, pasando por el siberiano conde de Romanones, tenemos de todos ellos formado nuestro juicio, que ya iremos dando a conocer a medida que las circunstancias nos sean favorables a ello.

Hoy, porque toda la atención de las gentes está puesta en él, corresponde ocuparnos del señor Allende Salazar, presidente del Consejo de Ministros y bautizado por su mismísima clerical persona con el remoquete de «el soldado desconocido».

Aunque muchos y graves son los problemas a resolver en los actuales momentos, no creemos que Allende sea capaz de solucionarnos con la garantía del deber cumplido en beneficio de sus compatriotas, y no acertamos a comprender cómo la más alta jerarquía española ha puesto su confianza al servicio de este hombre—monopolio, que, «en siendo de Zaragoza» no pueden esperar los españoles de él otra cosa que baturradas o desplantes de las que tan acostumbrado está a representar en las Cámaras populares.

Más no ignoramos nosotros, que don Alfonso suele echar mano del señor Allende Salazar para salvar las situaciones interinas, como lo ha echo en anteriores ocasiones. Pero estas interioridades es cuestión que perjudica enormemente a España, pues mientras don Manuel, poseído de que su vida de gobierno ha de ser casi exigua, reúne a sus acólitos en su finca de Chamartín y celebra consejos de ministros al aire libre, para sin duda dar expansión a su corta inteligencia, sin importarle un mito de lo que ocurre dentro del alma nacional.

Prueba fehaciente de su despreocupación por los problemas planteados en España, es la desfachatez y socarronería con que acoge las enmiendas y rectificaciones que presentan a su actuación los prohombres de las distintas fracciones políticas. Para él todo impropio lanzado desde los escaños de las Cámaras, son como ramos de florecilla, exóticas que le envían y él les dá cabida en su corazón de nevera (como dicen los madrileños castizos), jardín de inmensos zarzales espinosos, donde no florece otra ilusión que la vanidad por conservar puestos y prebendas de grandes consejos de administración.

Nuestros asertos y opinión sobre este hombre público, lo vienen a corroborar los liberales con su obstrucción a los proyectos presentados para su aprobación. Pero aún no hemos visto en este acatarrante hombre que, al lanzarle acusaciones que le hacen ver su incompetibilidad con el cargo que desempeña resplandecer en su semblante una llamarada que en este caso sería dejar el paso libre a otros hombres de mayor capacidad intelectual que el anfitrión de la finca de Chamartín. ¡Y con ello se daría cumplimiento a las aspiraciones del país.

Rueda Pardo.

Las elecciones de Diputados provinciales

Ya está próxima la fecha en que han de tener lugar las elecciones a Diputados provinciales.

Esperamos que la lucha por el distrito de Salamanca sea bastante enconada entre los candidatos que aspiran a representar al distrito salmantino en la Diputación provincial.

Es un organismo, una representación que por lo envejecida e innecesaria no prestamos interés. Nuestro criterio es que las Diputaciones provinciales deben desaparecer; jamás vimos en ellas un organismo eficaz; no sirven más que para restringir los derechos, que son competencia de los Ayuntamientos, los cuales están sujetos a las mismas.

A esto tendemos los trabajadores. He ahí por qué no tomamos de forma directa parte en ellas. Sin embargo diremos algo que sirva de orientación a las clases proletarias.

Ya habéis recibido infinidad de cartas y manifiestos pidiendo vuestros votos; son los eternos pediguñeos que solo en estos momentos en que os necesitan se acuerdan de vosotros, prometiendo muchas cosas que luego no realizan, hablando de patriotismo que no sienten, diciendo amor a Salamanca para en los momentos necesarios desertar de sus puestos; las cuestiones de carácter general, las de beneficio para sus representados son las que menos les interesan. La palabra sacrificio, se usa con mucha frecuencia y nunca es una realidad. Nosotros tal y como está planteada en la actualidad la lucha de clases, nadie puede merecernos confianza si no es legítimo representante de la clase trabajadora.

En la cartelera electoral figuran como candidatos patrocinados por el señor Velloz, don Tomás Marcos Escribano; don Mariano Cobaleda y don Nicolás del Teso. En contra de esta candidatura lucharán don Arturo Díez Solano, Liberal; don Fernando Iscar Peira; don Florencio Marcos Martín y don Rafael Cuesta, Conservadores, y no sabemos si alguno más.

Ya hemos dicho antes que el elemento trabajador queda en libertad de acción, así como también hemos expuesto nuestro criterio respecto al particular. Entre todos los candidatos, pueden votar a los que más les convengan, a los más afines si quieren, a su política o a ninguno. Es cosa que allá su conciencia.

Lo que si queremos, es dar un consejo tanto a los candidatos como a los votantes; y es que obren con conciencia, que velen por la pureza del sufragio; si indigno es el que vende su voto, es más indigno aún el que compra un acta; el que la compra no puede ir a hacer una política honrada en beneficio de los intereses que se le encomiendan sino a satisfacer egoísmos, y el que vende su voto, tampoco puede exigir por que vendió su conciencia.

El proletariado consciente tendrá en cuenta lo que decimos

Y nada más. Ya diremos el día definitivo lo que resulta de estas elecciones.

EL CACIQUISMO EN ACCION

Injusta postergación de los tres empleados de la Diputación

En la última sesión celebrada por la Diputación, entre los diferentes asuntos tratados, fué uno el de la provisión en propiedad de la plaza de ordenanza primero, vacante por renuncia del que la desempeñaba, Bernardo García Niño.

Solicitaba dicha plaza el que desempeñaba el empleo inmediato inferior Tomás García Prieto, que por justicia le pertenecía, pero se interpone el caciquismo, y sin leer siquiera su instancia, otorgan la plaza a Alejandro González, hijo político del señor Carbajosa, oficial de la Diputación.

Y para complacer a este señor, se le despoja de su legítimo derecho a un honrado padre de familia, que lleva prestando sus servicios en la Diputación por espacio de siete años, durante los cuales nos consta que ha observado la más intachable conducta, así como también a otros dos ordenanzas, postergados en el ascenso.

¿Qué razones se han expuesto para postergar a estos modestos empleados y dar la plaza a quien por ningún derecho le corresponde?

El vicepresidente señor Sánchez García, no ha encontrado otras razones más que la de que *es un buen chico* y que *puede hacer hasta de auxiliar*.

No hemos de regatear esas cualidades al agraciado, pero lo que sí nos

consta, es que el que solicitaba el ascenso, en su legítimo derecho, y arbitrariamente negado, ha demostrado por espacio de siete años no ser un *buen chico*, sino un excelente empleado, cumplidor puntual de todos los deberes de su cargo. Y eso les consta también, señor Sánchez García, a todos los empleados, menos—claro está—al señor Carbajosa, papá político del favorecido.

¿Que puede servir de auxiliar? No se lo negamos, tal vez sirva, pero el señor Sánchez García sabe, y saben todos los del Negociado de quintas, donde presta sus servicios el postergado, que a éste le sobra capacidad para desempeñar una plaza de *auxiliar* y que de hecho la está desempeñando.

Ahora que la injusticia se quería cometer a toda costa, se puede deducir de las palabras del señor Carbajosa: «Si la plaza no se la dan a mi hijo político, yo me marcharé de la Diputación.» Y no se conformaba con la vacante que hubiera producido el ascenso de los tres empleados, es decir, el último lugar, tenía que ser el primero; saltar por cima de todos. Hemos de hacer constar que algunos diputados votaron en contra de esta injusticia, pero la injusticia se cometió.

Tenemos entendido que existe una sociedad de Empleados provinciales, a la que pertenecen estos modestos empleados, y como creemos que dicha sociedad se habrá creado para defender los legítimos derechos de sus asocia-

dos, esperamos tome cartas en el asunto.

Ya hablaremos más de esto y del Hospicio, que alguien lo ha tomado como un verdadero feudo.

Es necesario que los ciudadanos sepan el uso que sus representantes hacen de la confianza en ellos depositada.

P. Socoro.

Los postes de la plaza

Voy a ocuparme brevemente de la gran obra de arte que poseemos en nuestra ciudad, de la gloria nacional en la que todos los salmantinos tienen puesta y recrean la vista, porque no hay otra en ningún sitio aún cuando se parece a la de tal o cual Capital. Todas se parecen, son casi iguales, pero lo cierto es que ninguna la iguala, ninguna la supera.

Me refiero a la plaza mayor.

Esta gran plaza de la que están orgullosos los salmantinos y en la que cifran sus ojos, y de admirada como rica joya artística por los innumerables forasteros y extranjeros que la visitan, se oye el clamor de que está abandonada, de que dá pena el verla.

Y no es que se refieran a los adoquines de la misma, que como dice el sabio maestro Unamuno, abundan mucho en esta tierra. Es por los postes, a la parte baja de los arcos que no guardan relación unos con los otros, por estar gran parte de ellos viejos, gastados, carcomidos y deteriorados, y en cambio hay otros que están recientemente restaurados.

Al mismo tiempo de ir en contra de la estética, causan una impresión desagradable. Esto ha hecho suponer y en la mente de los muchos forasteros que la han visitado, existe la apreciación de ser una joya ruinosas, abandonada, descuidada, que la población no sabe apreciar su valor.

Seguramente se les ocurrirá preguntar que donde están los salmantinos, esos salmantinos que se llenan la boca con palabras resonantes, huecas, como aquellas de por Salamanca y para Salamanca y en verdad que los postes que faltan por restaurar suenan a hueco.

Y ya que los salmantinos que todo lo dan para Salamanca y por Salamanca, no lo hacen de propia voluntad (lo cual demuestra que dicha palabra no la emplean más que cuando ellos no aportan nada.) ¿Porque no les obliga la Corporación Municipal ha hacer esta obra tan necesaria para que la plaza guarde la correspondiente estética?

Sería la única forma de dejar desvirtuado el clamor de los forasteros, y cuando vengan á admirar la joya de arte, no puedan decir que está abandonada, descuidada y ruinosas, sino que nosotros también la admiraremos y la tenemos en estima.

Pero es necesario que el Ayuntamiento ponga empeño y obligue, empezando por él por dar ejemplo, porque los que a este corresponde restaurar, se encuentran en las mismas condiciones.

No basta con invocar los nombres de las calles, porque eso es una cosa que viste mucho y no cuesta dinero.

Rossini.

Est. tip. de Hernández, Béjar.